

EL MARTILLO

Órgano de la Asociación del Gremio de Toneleros

Año III.—(Tercera época).—Núm. 81
SE PUBLICA DOS VECES AL MES
Se reparte gratis a los asociados.

La correspondencia al Director
PABLO IGLESIAS, 17 Y 19
Jerez de la Frontera 23 de Junio de 1933

De los originales firmados responden sus autores y los anónimos no se publican.—Se publiquen o no, no se devuelven los originales ni se tiene correspondencia sobre ellos.

Acuerdo adoptado por la Subcomisión de Toneleros en la sesión celebrada el 5 de Marzo de 1933

Ninguna de las Sociedades que pertenecen a esta Subcomisión podrán declarar movimientos huelguísticos, con carácter general, sin antes ponerlo en conocimiento del Presidente de la Subcomisión, para que éste obre con arreglo al Reglamento, y en caso de que una Sección lleve a efecto un movimiento individual, las demás Sociedades no quedan obligadas a prestar solidaridad de ninguna clase, ni la Sociedad afectada por movimiento tendrá derecho a solicitar apoyo moral ni material a las demás Sociedades.

Por la Subcomisión.—LA CONSULTIVA

NOTA POLITICA

Consideraciones sobre la Prensa

«¿Crees que comprando un periódico u otro realizáis una acción indiferente? No es así. Un periódico es una fuerza, una gran fuerza. Si creáis potentes organizaciones de clase y después contribuís a la vida de un periódico que las combate, destruí una gran parte de lo que habéis creado.» La pluma que ha escrito las anteriores palabras en nuestro querido colega «Avance», de Oviedo, diario que tiene una fisonomía moral envidiable, es, sin duda, la pluma más calificada para hacer esa observación. Quien la gobierna, sabe, por propia experiencia, en qué dramáticas condiciones precisa el periodista independiente conservar su independencia. Independencia, entendámonos, no para ser ajeno a las cuestiones planteadas en el mundo, sino para adscribirse a una de las posiciones en lucha. No es él sólo a conocer esa verdad. En idéntica medida la conocemos. Y el más inocente de los lectores, aho-

ra que las pasiones, como consecuencia del período revolucionario que se ha abierto en España, están al rojo vivo, puede alcanzar toda la exactitud de la afirmación que hemos transcripto. En otra oportunidad y por nuestra cuenta hemos dicho algo parecido a esto: ¡Cuidado con el periódico que se lee! Y es que no es suficiente construir una organización de clase; es necesario cuidarse de no beneficiar a quienes tienen como misión preferente combatir nuestras creaciones proletarias. Y en este caso se encuentra la prensa burguesa. Su enemiga a nuestra obra es implacable. Una parte de aquélla no tiene inconveniente en confesarlo; otra se cuida mucho de no hacer la confesión, si bien no deja de aprovechar toda oportunidad para denostarnos. ¿Diremos que estos últimos son los diarios más peligrosos? No hace falta. Lo comprende cualquiera. Insinúan el agravio, deslizan la ofensa, tuercen maliciosamente nuestras palabras, hacen, en suma, cuanto pueden por desautorizarnos y desacreditarnos. Es el peor enemigo. El solapado. El cauteloso. Durante estos últimos días sus cautelas han sido menores. Han enseñado la intención, la oreja, qui-

zá porque sospechaban que era el momento de herirnos definitivamente. Los acontecimientos les han aconsejado emboscarse de nuevo. Las cosas no han salido como ellos las esperaban y vuelven a su táctica pasada: suavidad, discreción, cautela.

Periódicos armados en corso para navegar en las encrucijadas de los negocios y en los recodos de la política; de los que necesitaron huir, por imperativo de una decencia mínima, los redactores. ¿Se quiere una prueba mejor de su parcialidad deshonestas? Todos somos, a nuestro modo, parciales. Lo es «El Debate»; lo somos nosotros. Parcialidad confesada y, por lo mismo, honesta. La parcialidad deshonestas es la que acude a la careta de la imparcialidad. Diarios que buscan la parroquia entre la clase trabajadora y no tienen otra ocupación que la de deshonrarla. Se pueden señalar los nombres de esas publicaciones. ¿Es necesario? Si es necesario lo haremos. ¿Pero qué trabajador no sabe, a estas horas, cuáles son esos diarios? En las propias narices del lector han pasado, sin transición, de la servidumbre a unos republicanos al menosprecio enconado. ¿Por qué? Seguramente por razones mezquinas. Que las expliquen ellos si pueden. No lo harán. Y, si lo intentasen—alguna vez lo han intentado—, les veríamos patinar, de la más encantadora de las maneras, para convencernos de que es el interés público el que les mueve el ánimo. ¡Mentira! ¡Gorda mentira! Les mueve el ánimo o el hambre de negocios o las ansias de impunidad. Odian a la clase trabajadora porque los amenaza con una prohibición todavía más tajante de la que padecen.

Toda prevención contra esa prensa se nos antoja pequeña. Por lo que toca a la clase obrera, todo se reduce a no comprarla, a volverle la espalda. Que predique en el desierto. Que extravié a los que deseen extraviarse. No es suficiente, camaradas, con poner la pasión al servicio de nuestra causa política. Es necesario impedir que sobre esa pasión arrojen sus cubos de agua los periódicos de Empresa. No dejaría de tener gracia que, abominando de Alba, por lo que políticamente representa, pueda ser él, a través de un diario, quien nos deprima el ánimo. O March. O Montiel. O Miquel. Tanto monta... En la misma ocupación hacen méri-

tos distintos: en la de denostar nuestro movimiento, presentándolo, siempre que pueden, como una manifestación de latrocinio y barbarie. ¡Ellos!, fabricantes de opiniones de acuerdo con las que se llevan. Nuestro aviso de días pasados cobra, en los presentes, mayor oportunidad: ¡Cuidado, trabajadores, con el periódico que se lee! Sobre la contienda de clases planteada actúan de un modo manifiesto los periódicos. No incurramos en la contradicción de crear nuestra organización obrera y favorecer al diario que la combate. Consecuencia: a una organización obrera, un periódico obrero. Con eso sólo es suficiente. No se pide más. No puedes tú, camarada, hacer menos.

(Encarecemos la reproducción.)

Los sistemas de descanso y de relevo de los equipos en las fábricas automáticas de vidrio

En el orden del día de la Conferencia internacional del Trabajo, que se inauguró en Ginebra el 8 de junio presente figuró, a los fines de una primera discusión, el problema relativo a «los sistemas de descanso y de relevo de equipos en las fábricas automáticas de vidrio.»

Se trata de hecho de la aplicación del descanso semanal en una rama de la industria del vidrio en la que se ha admitido que la paralización en domingo de las operaciones de fabricación es técnicamente imposible.

Una Comisión de técnicos convocada por la Oficina internacional del Trabajo, ha expresado la opinión de que el sistema de los cuatro equipos, efectuando cada uno 42 horas por semana, parece ser

el más indicado para asegurar este descanso, conviniendo en que, desde luego, podrían ser tomados en consideración otros sistemas equivalentes después de un examen más detenido.

Un informe preparado por la Oficina internacional del Trabajo para que sirva de base a las deliberaciones de la Conferencia sobre este asunto hace una exposición general de la reglamentación actual sobre la materia en los distintos países.

La Oficina ha creído necesario, ante todo, describir sucintamente los procedimientos de fabricación y de las máquinas utilizadas en la elaboración del vidrio, así como del trabajo de los obreros de esta industria.

El informe analiza después los diversos sistemas aplicados actualmente en las fábricas de vidrio para asegurar la continuidad del trabajo.

Muestra a continuación cuáles son los puntos esenciales que necesariamente han de ser examinados en el momento del establecimiento de una reglamentación internacional y, por último, enumera las cuestiones sobre las que sería oportuno consultar a los Gobiernos a los fines de la adopción, en 1934, de un proyecto de convenio o de una recomendación.

El salario es el arma nueva de la usura y el regulador de la mendicidad. «Para que un grupo de hombres pobres trabajen por mí—se dice el amo de ahora—, hace falta que yo les dé algo de lo que ellos me dan. Les doy una cantidad de dinero a logro, a cuenta de lo que ganan con ellos, de manera que por dos me dan ellos cuatro. En otras palabras: les presto a doscientos por cien al día, y no de lo mío, sino de lo suyo, porque de ellos sale todo.»—TOMAS MEABE

DIVAGACIONES

OFRENDA

En las noches tranquilas del estío
esas noches calmosas y enervantes
el corazón al firmamento envió
para coger estrellas rutilantes.

Recogidas en puras intenciones
las engarzo en el hilo del destello;
construyo un broche con irradiaciones
y cuelgo las estrellas de tu cuello.

Triste y sombrío el firmamento añora
los resplandores de su negro manto.

Al ver perdidas sus estrellas llora
y al verse solo se deshace en llanto.

Sobre tu cuello de ideal blancura
brillan en parpadeos las estrellas;
pretenden alumbrar a tu hermosura
y es tu hermosura la que alumbra a ellas.

La luna en tu ventana se detiene
contemplando arrobada tu embeleso;
rasga el cerco de estrellas que sostiene
y a tí se inclina para darte un beso.

¡Oh lindo pendentif, el que la luna
ofrece al alabastro de tu gracia,
y es que llegando a verte por fortuna
la sed de contemplarte no se sacia!

Mi pensamiento vuela de tí henchido
mi laxa voluntad por tí suspira
mis cadencias se acercan a tu oído
para brindarte aromas de mi lira.

ESCALONA

CRONICA TRISTE

El día 11 del corriente y a la edad de 28 años, falleció la apreciable señora Justa Rodríguez Romero, esposa de nuestro apreciable compañero Diego Fernández Vidal, director de EL MARTILLO.

Una traidora enfermedad ha llevado al sepulcro a una buena mujer, a los 28 años de edad, en la plenitud de su vida, cuando en la lucha del hogar, tan necesaria

era para el amparo de sus tres pequeños hijos.

A la apreciable familia de la finada, y en particular a nuestro querido Director, el gremio de Toneleros le envía por medio de las presentes líneas su más sentido pesar, por la desgracia que lloran.



Imp. EL MARTILLO-Jer

DE SELECCION

EL PISTOLERO

Es negro el corazón del pistolero.
De la charca social salió al camino.
y, de sus propios vicios prisionero,
los vicios le marcaron el destino.

¿Es español? Su tipo es de extranjero.
¿De qué pueblo o de qué caverna vino?
No tiene hogar ni patria; aventurero,
cruza el mundo, del crimen peregrino.

Se vende—es negra y vil la mercancía—;
pero es más vil, más bajo todavía,
quien le busca, le compra y le contrata;
le habla de la República española
con despecho, le entrega una pistola,
le da dos duros y le dice: «¡Mata!»

GABRIEL ENCISO NÚÑEZ

Breves consideraciones

Desde las columnas de este semanario voy a permitirme a hacer algunas ligeras consideraciones, porque se que hay un núcleo bastante considerable de opinión que piensa como yo. Aunque no me considero con autoridad pues ni soy escritor, ni represento a nadie, las hago por lo que valgan.

Siempre he creído que la misión de la prensa es o debe ser educativa pero por lo visto eso habrá sido en otra época porque ahora desgraciadamente se ha desviado de ese camino y sigue otro diametralmente opuesto en la actualidad. Los periódicos parecen hechos sólo y exclusivamente para atacar al adversario y de qué manera! prescindiendo de toda corrección, usando un lenguaje procaz y de extrema violencia que en ningún caso puede estar justificado, perdiendo con esto la prensa todo el prestigio que debe tener como órgano de opinión. La pasión política conduce a extremos insospechados. Los hombres pierden la serenidad, no saben conservar esa ecuanimidad tan necesaria a todos y en particular a aquellos que por su posición y circuns-

tancias especiales se encuentran en condiciones de erigirse en voceros e intérpretes de la opinión pública. La educación social política que pudiera derivarse de la lectura de la prensa no se ve por ninguna parte. De seguir así no sabemos donde iremos a parar.

Se hacen campañas tremendas a base del insulto y del más eres tú, con lo que nadie sale ganando, y en cambio pierden las buenas formas. A mi modesto juicio con esto se realiza una labor completamente negativa con lo cual no se consigue más que exacerbar las pasiones sin adelantar nada en el terreno doctrinal y sin provecho para el proselitismo. La labor periodística debe estar rodeada de una aureola de dignidad. Todos sabemos que la lectura es un alimento del espíritu y que por tanto sirve para elevar el pensamiento. Creo pues, que es hora de rectificar y de que la prensa vuelva por sus fueros y se ocupe de aquello para lo que fué creada; esto es en cumplir su misión educativa.

E. B.

TEMAS INTERNACIONALES

Crisis económica mundial

Constituye un arduo problema estudiar a fondo la presente crisis económica que atraviesa el mundo enrolando en sus quiebras millones de habitantes. Y más difícil aun precisar los orígenes de esta bancarrota. No obstante se pueden relatar algunas causas fundamentales. La más importante es la creación de «stocks» de materias primas. Las reservas han sido aumentadas enormemente y las estadísticas aclaran este concepto. Citaremos pocos productos para no hacer pesado este trabajo ante los contados lectores que siguen con interés estas crónicas a vuela pluma. Partiendo de la base de existencias del año

1928 y existencias en el año 1932, tenemos en algodón en números redondos siete millones y medio de balas y en el año último citado cerca de ocho millones. Caucho de trescientas doce mil toneladas alcanzan a seiscientos cuarenta y cinco mil, más del doble. Azúcar de cuatro millones seiscientos mil toneladas suben a ocho millones sesenta y nueve mil. Estaño de veinticuatro mil toneladas llegamos a sesenta y un mil. De cobre de cuarenta y ocho mil a ciento setenta y siete mil toneladas, de cinc de treinta y ocho mil toneladas a ciento cuarenta mil, de plata de cuatrocientos ochenta y ocho millones de onzas a seiscientos noventa y nueve millones.

Los «stocks» arruinaron el comercio. Un alza era el mo-

vimiento espasmódico en su suprema agonía, el intento de redención económica que solo duró el mes de Julio pasado declinando en Agosto y Septiembre la subida hasta caer en Octubre por bajo de los precios anteriores.

¿Quién sostiene la guerra económica entre los países? La burguesía de una nación lucha enconadamente con la burguesía de otro país capitalista, guerra sorda de que no participa el oprimido y explotado obrero, guerra de finanzas para dar salida por las fronteras los excesos de elementos aglomerados y el natural descenso de los precios por la competencia encuentra un enemigo en el país que se pretende realizar la importación constituida en un frente donde se aglomeran sindicatos, trusts, so-

sido condenados por sentencia firme o arbitral, haciendo resaltar el artículo 163 que para hacer efectiva la cantidad líquida determinada en la sentencia, el juez dispondrá que el alguacil proceda al embargo y depósito de bienes del ejecutado, por ante el Secretario y previa citación del ejecutante, guardando el orden que señala la ley de Enjuiciamiento civil.

Puede darse el caso de que el patrono o entidad se declaren insolventes y justifiquen su situación real, mas ello no impide para que, al saberse que posee bienes en el tiempo que sea se proceda a ejecutar el embargo, por la cuantía que, por la insolvencia, no ha podido depositar.

Por eso el artículo 173 estipula de una manera taxativa, «que los actos en que se declarase insolvencia total o parcial no serán definitivos, pudiendo «en cualquier tiempo» en que se conozcan bienes al ejecutado instarse el embargo de los mismos.»

«A este efecto para promover la oportuna pesquisa la Caja Nacional llevará un registro de todas las declaraciones de insolvencia que se dicten por las autoridades competentes, de las que se dará conocimiento a las Delegaciones de aquella y a los Inspectores de Seguros sociales para que haya una constante vigilancia ejercida sobre los insolventes a fin de que, en el momento de que hayan adquirido bienes que puedan ser objeto de embargo, lo comuniquen a la Caja», quien, comprobada la exactitud de la denuncia acudirá al Tribunal o al Juzgado que haya dictado la declaración de insolvencia para que, por la vía de apremio y a costa del insolvente, se haga efectiva la cantidad que el Fondo de garantía hubiera donado en su día al obrero o a sus derechohabientes.

Va mucho más lejos la acción de la Ley, toda vez que no sólo encomienda a las Delegaciones e Inspectores de Seguros sociales para investigar si los insolventes han adquirido bienes en cualquier tiempo, sino que, al publicarse la insolvencia en la «Gaceta» y en el «Boletín Oficial de la Provincia», cualquier persona puede co-

la entidad o entidades con las cuales han contratado el seguro obligatorio de accidentes y de los operarios o trabajos comprendidos en el contrato.

Pero esta medida sabia, humana y loable que establece el artículo 92, para que los obreros sepan en todo momento cuanto con los posibles accidentes se relacione, no queda estancada en la fábrica o taller, sino que el artículo 93 obliga a los patronos, directores de industrias o trabajos comprendidos en esta ley, que dentro de los diez días primeros del comienzo de la explotación participaran de la Inspección de Seguros Sociales el nombre de la entidad con la cual han suscrito el contrato de seguro del riesgo de indemnización por incapacidad permanente o muerte de sus obreros debida a accidentes del trabajo, la fecha del contrato, los trabajos que comprende, el número de obreros asegurados y el importe de sus salarios, para lo cual también los patronos de industrias o trabajos existentes al entrar en vigor este Reglamento—1 de abril—deberán cumplir lo establecido en el párrafo anterior durante el mes de abril del año actual.

Los artículos 94 al 110, ambos inclusive, establecen las disposiciones generales que sobre seguros han de adoptar patronos y Compañías destinadas a esos fines y autorizadas por el Ministerio de Trabajo y Previsión, determinando el último de dichos artículos que tanto las Mutualidades patronales como las Sociedades de Seguros deberán presentar, en el primer trimestre de cada año, una declaración de los salarios asegurados en el año anterior, para determinar el importe de la fianza.

Dicha fianza estará en relación con el total de salarios que haya servido de base a los seguros del año precedente, sin que ella pueda ser inferior a 200.000 pesetas cuando la Sociedad actúe en varias provincias y a 150.000 pesetas cuando actúe en una sola.

Los artículos 111 al 128 y del 129 al 139 tratan de la reglamentación de las Mutualidades patronales y Compañías de Seguros, en cuyos artículos se establecen obligaciones ineludibles para

ciudad que explotan negocios de igual índole.

El régimen capitalista lucha por el predominio financiero propio, síntoma de una descomposición internacional. En este desgaste de fuerzas aparece una solución única; la guerra. Del combate de derechos arancelarios se pasa bruscamente a la expansión por nuevos territorios, a un fuerte imperialismo basado en lo sentimental de todas las razas por clavar sus banderas nacionales allende las fronteras.

Los Estados ofrecen dos soluciones en su afán de protección a las industrias nacionales, como un disfraz que encubre bastardos intereses privados: Reducir la producción de las fábricas y para ello la consiguiente reducción de salarios o subvencionar con el dinero del contri-

buyente las crisis industriales bien en forma de subsidios o abonando un amplio auxilio a todo patrono por cada obrero que admita más del número fijado oficialmente. He aquí la teoría de la reanimación puesta en práctica por Von Papen. Esta fórmula favoreció a los capitalistas alemanes en dos mil millones de marcos, sin incluir la reducción de los salarios que puede llegar a un 20 por 100 como máximo.

¿Se solucionará con ello poner en marcha comercial los grandes depósitos de mercancías? Alemania tiene siete millones de parados en números redondos. De cada 100 obreros solo trabajan 34, produciendo de hulla ocho millones de toneladas mensualmente, de hierro doscientas cincuenta mil y de acero unas cuatrocientas mil.

Francia levanta sus barreras aduaneras y en el pasado año de 1932, advierte un retroceso en sus importaciones de once mil millones de francos y una baja también en sus exportaciones de ocho mil ochocientos millones. La deuda exterior se eleva a la cifra de ochenta mil millones de francos. Los grandes financieros informan que el déficit anual de cuatro mil millones en el año actual ha de superar a los doce mil millones de francos. Francia sufre una crisis aguda, porque a la reducción de los sueldos de los funcionarios que se presenta un frente de millón y pico organizado en la lucha política que eligen sus representantes parlamentarios con mandatos para defender sus sueldos. Francia no puede ceder los ímpetus bélicos reduciendo sus gastos milita-

res. Deladier desde el Ministerio de la Guerra defendió los créditos militares y alcanzó lo que perseguía el imperialismo francés, mantener sus efectivos y con ello reforzar el ejército en vísperas nadie sabe cuando de probar su eficacia.

En estos agobios internacionales, solo queda para el imperialismo una salida por los campos aun calientes y en germinación, de una nueva guerra mundial.

Continuaremos ocupándonos de estas crisis en distintos países, aparentemente económicas en su exterior, pero que acusan todo el fracaso de una burguesía que pretende electrizar su cadáver, cuando los muertos no pueden revivir a pesar de los progresos incesantes de las ciencias.

A. E. BERDEGUER

— 22 —

la buena eficacia de la ley que comentamos. El artículo 140 declara que existirá una Caja Nacional de Seguros contra accidentes del trabajo en la industria, creada por el Instituto Nacional de Previsión, la cual estará administrada por un Consejo presidido por el Presidente del Instituto o el Consejero del mismo en quien delegue y compuesta de cuatro representantes del Consejo de Patronato de dicho Instituto, uno de los cuales habrá de ser patrono y otro obrero; un representante del Ministerio de Trabajo y Previsión, otro de Hacienda, tres patronos y tres obreros, pertenecientes a industrias o trabajos comprendidos en este Reglamento, dos vocales técnicos y la persona nombrada para asumir la dirección delegada de la Caja.

Esta Caja Nacional aceptará los seguros de los patronos comprendidos en el Reglamento, que lo soliciten en condiciones reglamentarias.

El artículo 152 señala que la falta de pago por los patronos, en la fecha de su vencimiento, de las primas de seguros con la Caja Nacional, dará lugar a que se haga efectivo su importe, mas los intereses correspondientes, por el procedimiento judicial de apremio, mediante certificación acreditativa del descubierto e intereses, librada y autorizada por la Inspección de Seguros Sociales, de oficio, a requerimiento de la Caja o de sus Delegaciones que le suministrarán los datos precisos.

Siguen los artículos 154 al 159 estableciendo las normas precisas para el desenvolvimiento de la Caja Nacional y sus relaciones con patronos y Compañías de Seguros, en el último de los cuales se señala que la Caja Nacional actuará como actora o demandada ante los Tribunales de justicia, ordinarios o especiales, con beneficio legal de pobreza, sin necesidad de su declaración.

Los artículos 111 al 139 tratan de la reglamentación de las Mutualidades Patronales y Compañías de Seguros, en cuyos artículos se establecen obligaciones y responsabilidades para

— 23 —

VII

Del Fondo Especial de Garantía

Es por demás interesante cuanto se refiere al enunciado «Del Fondo Especial de Garantía», toda vez que en los diversos artículos de que está integrado y que pasaremos a comentar, se manifiesta que los obreros accidentados, aun no estando asegurado su patrono, no dejarán de percibir la indemnización correspondiente, ya que ella correrá a cargo de dicho Fondo.

De ahí que el artículo 160 del nuevo Reglamento determine que si el patrono o alguna de las entidades no ingresara a la Caja Nacional, en el plazo de un mes, el capital necesario para adquirir la renta por incapacidad permanente o muerte, que haya sido declarada por sentencia judicial, decisión arbitral o laudo de amigables componedores, o acerca de cuya procedencia estén conformes ambas partes y la misma Caja Nacional, el pago inmediato de dicho capital correrá a cargo del Fondo especial de garantía.

He aquí una laudable conclusión, por la cual se deduce que siempre, aun en el peor de los casos, el obrero accidentado ha de percibir su indemnización, siendo el Estado el que entable contra los patronos remisos en el cumplimiento de su deber, la acción que estime pertinente.

De ahí que se manifieste en la ley—artículo 161—que el Fondo de garantía tendrá acción directa sobre los bienes del patrono o de las entidades, incluso respecto de éstas sobre las fianzas que hayan depositado, para reintegrarse del importe de las indemnizaciones abonadas y de los gastos que ocasionare el reintegro.

Como no era menos de esperar, los artículos siguientes sirven para orientar sobre los procedimientos a seguir frente a los patronos o entidades que los sustituyan que no hagan efectivas las responsabilidades por accidentes de trabajo, a cuyo pago hayan